

Proyección regional apunta a la diversificación

Gigantes internacionales y el creciente interés en el salmón de Magallanes

● El sur de Chile y especialmente Magallanes, concentra ventajas competitivas que atraen a inversionistas internacionales y fortalecen a la salmicultura como motor del desarrollo.

Fernando Cumare
periodistas@elpinguino.com

El salmón chileno sigue abriéndose paso como una de las proteínas más codiciadas en el mundo. La reciente atención de gigantes globales de la alimentación como Nissui (Japón) y JBS (Brasil) hacia activos nacionales no es casualidad: se trata de una industria que ha consolidado bases firmes de desarrollo, combinando productividad, innovación y un posicionamiento internacional que coloca a Chile -junto con Noruega- a la cabeza de la salmicultura mundial.

La gerente general de Salmicultores de Magallanes, Francisca Rojas, subraya que el éxito no es azaroso: "La industria del salmón de Chile ha construido una sólida base para proyectar su desarrollo, con un producto

saludable y de menor impacto en comparación con otras proteínas".

En su visión, los esfuerzos en control de riesgos sanitarios y cuidado ambiental, junto con la incorporación de nuevas tecnologías, han permitido mejorar la productividad y mostrar una industria "consolidada y con cifras consistentes".

Ese ordenamiento interno explica por qué multinacionales de primera línea observan con atención el desarrollo chileno. Rojas lo sintetiza con claridad: "Existen empresas internacionales que observan el desarrollo de la salmicultura chilena, como es el caso de Nissui. Esto es una tendencia, la salmicultura abre oportunidades a inversionistas globales que ven un futuro promisorio para la actividad".

El interés internacional no es aislado. Mitsubishi, por

ejemplo, acaba de expandirse en Noruega y Canadá con una inversión cercana a los mil millones de dólares, confirmando que la salmicultura es un rubro estratégico para la seguridad alimentaria del siglo XXI.

En paralelo, la japonesa Nissui busca fortalecer su presencia en Chile, mientras JBS -gigante cárnico brasileño- ya tanteó el mercado a través de Ventisqueros, tras su desembarco en Australia.

La ventaja de Magallanes

En el plano local, Magallanes emerge como un polo de desarrollo con ventajas competitivas: aguas prístinas, cercanía logística a los mercados del Pacífico y un ecosistema que puede integrarse a cadenas de valor globales.

No es casual que el Salmon Summit 2025 haya puesto al sur de Chile como un potencial



GEBIDA

"Existen empresas internacionales que observan el desarrollo de la salmicultura chilena", señaló Francisca Rojas.

hub de innovación, replicando experiencias de ecosistemas exitosos como Silicon Valley, pero aplicado a la producción acuícola.

El futuro inmediato plantea desafíos en sostenibilidad y regulación, pero la lectura de los inversionistas

internacionales es clara: el salmón chileno ya no sólo es un producto de exportación, es una industria estratégica, con potencial de atraer capitales, generar empleo y sostener la posición del país en los mercados globales de alimentos.

En un mundo cada vez más exigente en materia de seguridad alimentaria, Chile y particularmente Magallanes se consolidan como protagonistas de una industria que, lejos de retroceder, reafirma su lugar en la primera línea del desarrollo productivo nacional.